**Trayectorias laborales de las/os inmigrantes judías santafesinas (1889-1930)**

Bidut, Vilma. CEIM (Centro de Estudios Interdisciplinarios de las Mujeres) Fac. Humanidades y Artes, UNR; CONICET e-mail: [vbidut@yahoo.com.ar](mailto:vbidut@yahoo.com.ar)

Capoulat, Liliana CEIM (Centro de Estudios Interdisciplinarios de las Mujeres) Fac. Humanidades y Artes, UNR e- mail: lilianacapoulat@gmail.com

Wexler Berta CEIM (Centro de Estudios Interdisciplinarios de las mujeres) Fac. de Humanidades y Artes, UNR e-mail: [berjorgi@yahoo.com.ar](mailto:berjorgi@yahoo.com.ar)

Eje 64: Migraciones, géneros y generaciones: nuevos interrogantes y desafíos pendientes

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: Mujeres, inmigrantes, memoria, género

**RESUMEN**

Mujeres y varones inmigrantes que llegaron a la provincia de Santa Fe se ubicaron en las inmediaciones de la actual localidad de Moisés Ville entre las estaciones de Palacios y Monigotes. Allí se asentaron los colonos judíos provenientes del Imperio Ruso, víctimas de rigurosas persecuciones denominadas “pogroms”. En 1889 el interés por poblar el “desierto”, impulsó la emigración europea hacia la República Argentina, a través de mecanismos de promoción donde se dio a conocer la imagen del país que prometían perspectivas de progreso para todos los que quisieran habitar el territorio. El sistema empleado para reclutar migrantes en Europa fue a través de la acción de agentes particulares que interesaron a los inmigrantes israelitas con sus familias. Varones y mujeres que llegaron a estas tierras lo hacían con el deseo de encontrar una vida digna, libertad y trabajo.

Pretendemos, analizar los avatares que atravesaron las mujeres y los varones en el espacio de Moisés Ville en las últimas décadas del S. XIX y comienzos del S. XX, observar cómo trabajaron e indagar sus actividades cotidianas, según la experiencia de su grupo, las relaciones étnicas y de género.

Incorporar la categoría de género supone comprender su protagonismo en todos los tiempos y, no menos importante, las raíces o permanencia histórica de algunos de los problemas fundamentales en las relaciones entre varones y mujeres en la sociedad.

Este trabajo es parte de una investigación más extensa cuyo objetivo es la recopilación de las memorias de mujeres de los descendientes de Moisés Ville y el análisis de su accionar que han sido olvidadas en la mayor parte de los estudios migratorios y por lo tanto es un desafío su visibilización en las actividades cotidianas y productivas

**INTRODUCCIÓN**

Hacer historia de los varones y mujeres no es tarea fácil, si lo pensamos desde la perspectiva de género. El tiempo histórico que abordamos se extiende entre 1889 hasta 1930. El período abarca desde finales del siglo XIX cuando los inmigrantes judíos amparados por las políticas migratorias argentinas, llegaron desde la Rusia Imperial y finaliza con la crisis económica social mundial que azotó el país originando la declinación del modelo agroexportador.

Es así como nos proponemos analizar las trayectorias laborales de mujeres y varones lo que nos lleva a considerar cuales eran las actividades productivas asignadas socialmente a ambos sexos y las relaciones entabladas por ellos a partir de un objetivo común, el deseo de encontrar nuevos horizontes de libertad y de progreso.

Las fuentes utilizadas para este artículo son testimonios orales y escritos - realizados a varones y mujeres- quienes consideramos indispensables para aproximarnos a las trayectorias de aquellos inmigrantes llegados al Noroeste santafesino. El universo de recolección de datos estaría comprendido dentro de dos categorías: las memorias de quienes vivieron el proceso de construcción de la colonia y el recuerdo de los hijos e hijas y nietas/os de estos primeros pobladores, por lo que resultan significativos para la interpretación del pasado.

En esta oportunidad utilizaremos como fuentes la entrevista realizada a Raquel Rejovitsky viuda de Gorosito ( Oca) , realizada por Berta Wexler (CEIM)[[1]](#footnote-1) en febrero de 2016, Santa Fe y además tomamos varios testimonios de vida de antiguos pobladores de Moisés Ville que están registrados en el Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino Marc Turkow[[2]](#footnote-2), una biografía de Benjamín Wapñarsky publicada en el año 2016 y las *Memorias* de Noé Cociovitch, quien tuvo una actuación destacada en la organización de la colonia de Moisés Ville publicadas en 1987 junto a las de Salomón Alexenicer.

Una categoría relevante para “mirar” estas fuentes es el género, que lo definimos como el sexo socialmente construido. Así podemos afirmar que las relaciones entre ambos sexos trasciende la reproducción social incorporando los símbolos a estas relaciones entre los individuos y conformando la parte estructurante de las sociedades humanas, de sus sistemas políticos, económicos y sociales. La utilización de esta herramienta metodológica nos posibilita distinguir formas diversas en períodos históricos diferentes.

Además adherimos al enfoque del pluralismo cultural que presenta a los grupos extranjeros como remisos a la adaptación. Es un modelo de organización social que piensa la posibilidad de convivir en armonía en sociedades distintas desde el aspecto cultural, religioso y lingüístico debido a las transformaciones de estructuras sociales y culturales que representa su mundo material y simbólico (Vargas LLovera, 1996).

**LLEGAN LOS INMIGRANTES AL TERRITORIO ARGENTINO**

En 1852 luego de la batalla de Caseros, fue el momento en que la noción de inmigrante adquiere formulaciones más sistemáticas y conceptualmente más abarcadoras. La Constitución de 1853 y la Ley de Colonización e Inmigración Nº 817 “Ley Avellaneda” fueron las normas que sirvieron para delimitar quienes tenían derecho a los beneficios que ofrecía el Estado Argentino, por lo que inmigrante según su art. 12 es:

“…*repútase inmigrante, para los efectos de esta ley, a todo extranjero, que llegase a la República para establecerse en ella, en buques de vapor o vela”.*

Además especificaba en el art. 18 que losbuques de inmigrantes eran aquellos que llegaban*:*

*“de los puertos de Europa o de los situados cabos afuera”.*

Este marco jurídico permitió a los inmigrantes judíos entrar al territorio santafesino cuando el interés por poblar el desierto impulsó la inmigración europea hacia la República Argentina. Para ello contó con el apoyo oficial que implementó algunos mecanismos de promoción a través de los cuales se dio a conocer la imagen del país que prometían perspectivas de progreso para todos los que quisieran habitar el territorio.

El arribo se produjo por la acción de José María Bustos designado como agente honorario en Europa, quien trajo a la República Argentina inmigrantes israelitas provenientes de Europa Oriental quienes sufrieron una grave persecución denominada “progroms”, generando una huida caótica hacia Europa occidental y desde allí a tierras americanas, buscando libertad y un lugar donde instalar su hogar dedicándose a la agricultura, en las diversas colonias formadas a partir de la acción filantrópica de la Jewish Colonization Associattion en las provincias de Santa Fe, Santiago del Estero, Buenos Aires , La Pampa, Entre Ríos y Río Negro.

Las mujeres, como los varones que llegaron al territorio santafesino, habían cruzado el océano buscando mejorar su calidad de vida, prosperar, aprovechar las oportunidades del nuevo Mundo, gozar de libertad y practicar su fe.

**El mundo público: un espacio de los varones**

La agricultura fue la actividad productiva que debían desarrollar los varones en estas tierras, tal como lo establecía el contrato firmado con la JCA[[3]](#footnote-3). Reconocía como colonos a los jefes de familia y sus hijos varones, durante veinte años, quienes además debían ser aptos para la colonización, debiendo estar físicamente en condiciones de trabajar, con una formación apropiada e hijos solteros pero con la suficiente edad para el trabajo agrícola. [[4]](#footnote-4)

Al llegar, cada familia recibía una quinta junto a su casa además de algunos animales unas yuntas de bueyes, dos caballos, dos vacas lecheras, precarios útiles de labranza, un carro, un arado y dos rastras, y le construían un pozo de balde con agua buena para el consumo. La JCA entregaba a cada familia en calidad de subsidio 8 $ por adulto y 4$ por niño mensualmente, y una cantidad de semillas de trigo, maíz, lino y avena (Merkin, 1939: pp269).

Aunque estas condiciones “pretendieron” incentivar el cultivo de estos cereales, fue una tarea ardua hacer prosperar los campos, puesto que tuvieron que enfrentar numerosos avatares derivados de la falta de infraestructura agrícola en el país y otros de naturaleza ecológica y topográfica, pues las tierras adquiridas por la JCA estaban ubicadas en áreas marginales de la Pampa Húmeda que tenían poco rendimiento a lo que se sumaban sucesivas sequías , inundaciones y mangas de langostas causando la disminución en la calidad de los cultivos.

Estas características hicieron fracasar numerosas cosechas de granos, por lo que Miguel Cohan administrador de la colonia decide implementar el cultivo de la alfalfa, porque soportaba las sequías, no era atacado por la langosta y podía cosecharse varias veces. Esto resultó un gran desafío y se convirtió en una experiencia exitosa que fue destacada por el gobernador de Santa Fe, Bernardo Iturraspe (1898-1902), en una carta al administrador de la Colonia Moisés Ville . En la misma manifestaba “…*En estas condiciones sus agricultores, a pesar de haber perdido casi totalmente la cosecha de cereales , ven asegurada su subsistencia y realizan beneficios gracias a los productos de la alfalfa y de cremería, que venden a buenos precios…[[5]](#footnote-5)”*

En un primer momento fueron bueyes y luego caballos, que eran dejados en los pastizales, que luego había que buscar o bien pagar un rescate cuando se perdían. Este cultivo permitió alimentar mejor a los animales utilizados para la labranza y mejorar la raza bovina. En el grupo de las denominadas 12 casas el cuidado de los animales de tiro era realizado por todos los productores que los utilizaban para el trabajo, se organizaba una lista de dos personas que se encargarían de cuidar y llevar a pastar los bueyes. Para regresar a los hogares con los animales al atardecer eran guiados por señales de fuegos desde los techos.

Con el paso del tiempo los colonos observaron que la ganadería ofrecía mejores resultados debido a la alfalfa, lo que promovió además el desarrollo de la industria tambera. Entre los recuerdos de los migrantes aparecen estas cuestiones: “ … *cuando llegaron sus padres se colonizaron en las Doce Casas… y ahí quedaron toda su vida, y los que se quedaron fueron agricultores y ganaderos… Teníamos ganadería y tambo. Se criaba hacienda, se invernaba y se hacía tambo… La agricultura fue anterior a mi época y yo sé* *que había muchos problemas porque se sembraba mucho lino y eso no producía...[[6]](#footnote-6)”*

En las colonias hay un momento de cambio después de la década del 30’, recuerda un residente … “ …*las cosas empezaron a mejorar, en vez de cosecha se dedicó a la hacienda, ya que ésta rendía más.,*  Pero para la hacienda se necesitaban más tierras…… *por eso la JCA en esos años las alquilaba baratas, pero no facilitaba que los hijos de los colonos las colonizasen…… Esa fue la política de los funcionarios de la Jewish. Por eso fue la grande lucha de la cooperativa… A veces se la alquilaban a terceros también no solo a hijos de colonos…[[7]](#footnote-7)”*

Algunas personas, rememoran que luego de sus abuelos “…*se colonizaron los hijos y cada uno tenía su parcela, y se dedicaban a la agricultura, a la ganadería, tenían tambos. Recuerda… que su papá llegó a tener 150 hectáreas y luego compró más…La alfalfa era para los animales, pero también para enfardar y venderla y todos estaban en la Cooperativa Agrícola de Moisés Ville… a quien se vendía la producción…[[8]](#footnote-8)”*

Es oportuno señalar que la introducción del cooperativismo en los inicios de la colonización judía fue lo que confirió a esta inmigración un carácter peculiar, ya que las cooperativas cumplían la función de intermediaria entre el colono y el mercado.

Si bien la actividad laboral más relevante en los comienzos de la colonización fue la agricultura, los judíos de Podolia y Besarabia que se instalaron en el casco urbano de la colonia ejercieron oficios que ya tenían en Europa… “…*No solo eran colonos, era un mundo chico de judíos donde había comerciantes, profesionales, estaba el zapatero, el sastre, el colchonero, todos judíos. Estaba el pobre, el muy pobre y estaba el rico que vivía en un barrio. Era como un mundo aparte.[[9]](#footnote-9)*

Una vez que los inmigrantes lograron cierta estabilidad dentro de la colonia se involucraron en acciones colectivas, para la organización y el desarrollo de la comunidad y así atender a las necesidades de sus miembros (Villareal: 2009) quienes además organizaron un sistema de salud a través del pago de una cuota mensual y la visita del médico a domicilio. La dirección de las cooperativas, la Sociedad de Ganaderos y la Mutua Agrícola, y las demás organizaciones estuvieron a cargo de los varones más destacados.[[10]](#footnote-10)

La participación en cuestiones de ayuda entre los integrantes de la colonia tuvo su origen en la vida política en la comarcas rusas, cuando participaban en el consejo del pueblo o ayuntamiento. (Cociovitch, 1987: 30-31) En los primeros años de la colonia estas ideas las trajo Pinjas Glasberg cuando emigró desde Kamenietz hacia estas tierras, quien desempeñó tareas relativas al gobierno de la comunidad de Moisés Ville a través de la organización de un consejo Municipal, del cual fue su Primer Juez de Paz.[[11]](#footnote-11)

**Las mujeres y sus labores: la familia, el hogar, los hijos…**

Entre los contingentes de inmigrantes, la familia, constituía un ámbito donde se definieron nuevas experiencias y se transformaron pautas de convivencia, debido a las diferencias étnicas, que había entre las familias rurales y urbanas.

Dentro del núcleo familiar, caracterizado por su rígida moral, las mujeres concentraban su actividad en el trabajo doméstico, tal como se hacía en la Rusia natal, pero también iban al espacio público para vender sus productos en el mercado, según recuerda Noé Cociovitch.

Aquellas mujeres que arribaron a tierras moisesvillenses traían consigo pautas y patrones de significación acerca de los roles femeninos desde su sociedad de origen. En sus hogares estaban abocadas a las tareas de cuidado y mantenimiento de la unidad doméstica y la reproducción. En la actividad agraria, el papel de la mujer fue muy importante tanto en la organización productiva como también en la dinámica familiar y comunitaria porque a través de ellas se conservaron las relaciones de parentesco y de amistad, así se entrecruzaron los lazos sociales comunitarios que fortalecieron la vida social, en un mundo con nuevos códigos e instituciones que compartían sus mismas tradiciones.

En épocas de cosecha las familias debían alojar a los peones en sus casas, darles de comer a todos y estas actividades estaban a cargo de las mujeres; que con ayuda de los hijos/as debían ordeñar algunas vacas, que daban leche para el consumo de la familia, y con lo que restaba elaboraban quesos, crema, manteca cuyo excedente se comercializaba. Así lo expresa Benjamín Wapñarsky:

“… *entre los juegos y la lectura de libros infantiles, se intercalaban obligaciones domésticas: acarrear leña para cocinar, dar de comer y agua a las gallinas, batir crema para hacer manteca, recoger huevos, encerrar a los terneros o* *lustrar zapatos de toda la familia*[[12]](#footnote-12)*…*

La huerta y la jardinería fueron otras de las tareas desempeñadas por el sexo femenino, compartiendo estas actividades con sus niños y niñas más pequeños, así lo atestiguaban:

“*Lo que resultaba placentero era dedicarse a la huerta y a la jardinería en compañía de la mamá[[13]](#footnote-13).*“… *Las hortalizas cultivadas en las huertas familiares formaban parte de la dieta y la hija la ayudaba… El patio estaba sembrado de plantas de verduras, hortalizas, flores como rosas rojas. En las quintas se cultivaban verduras en una parte y la otra sembraban paraísos para leña. Se cosechaban hortalizas como zanahorias, remolachas y también pepinos que se vendía en el pueblo a 15 centavos la docena...[[14]](#footnote-14)”*

En la vida cotidiana las mujeres pusieron en juego todas sus capacidades intelectuales, ideas, sentimientos, necesidades y pasiones que se manifestaron en las formas de organización del tiempo, el consumo, la recreación y los vínculos familiares, por ello la costura, el bordado, el ganchillo, la cocina y otras manualidades se convirtieron en esparcimientos y en fuentes de recursos ocasionales.

En sus recuerdos, Oca, afirma:

*“La confección de las prendas de vestir fue* durante *mucho tiempo una tarea hogareña [mi mamá]… hacía todo, si a mi papá se le rompía una camisa, a mí me hacía un vestidito”… “Con el tiempo se convirtió en una profesión específica con rango propio había sastres y modistas bien instalados en las afueras del pueblo” [[15]](#footnote-15)*

A pesar de que las tareas en el campo se compartieran, los varones y mujeres tenían relaciones diferentes con los medios de producción y un acceso distinto a los ingresos generados por el trabajo. Se consideraba como natural la reproducción de la familia, no sólo desde el punto de vista genético, sino también de la alimentación, el vestido, la salud, aún de las personas agregadas al propio hogar, tareas que las mujeres desarrollaron también en el espacio público a través de la práctica asociativa desde donde se hicieron presentes .El ejercicio de la beneficencia brindó a muchas mujeres una alternativa de participación a través de la WIZO [[16]](#footnote-16) cuyo objetivo era proteger a la mujer y al niño, contribuyendo al bienestar de la familia

**A MODO DE CONCLUSIÓN**

Estamos convencidas que estas mujeres y varones a través de sus vivencias dentro las actividades laborales que desempeñaron en la vida, pusieron en juego todas sus ideas, sentimientos y conocimientos del mundo, que se manifestaron en las diversas formas de organización dentro de un espacio inhóspito y desconocido.

Aunque las trayectorias laborales que ambos sexos transitaron, estuvieron presentes los estereotipos de género, es decir los varones dentro del ámbito público donde desempeñaron tareas relativas al mercado, la organización y el gobierno de la comunidad de la cual formaban parte. Las mujeres a través de sus actividades dentro del ámbito privado de la familia fueron las encargadas de mantener y recrear las tradiciones de su cultura. Pero existió una grieta que les permitió a las mujeres la continuidad de sus estudios, tanto secundarios como universitarios, así algunas fueron maestras, abogadas, otras escribanas , odontólogas, profesiones a través de las cuales comenzaron a acceder por otros caminos de participación.

Al reconstruir las vivencias de mujeres y varones en el ámbito laboral a través de sus recuerdos, nos permitieron observar que la historia oral, es uno de los recursos más importantes para visibilizar las voces femeninas que permanecen ocultas dentro del contexto historiográfico.

**BIBLIOGRAFÍA**

Avni, Hain (1983). *Argentina y la historia de la inmigración judía 1810-1850*, Sudamericana Magnes Universidad Hebrea de Jerusalén y AMIA ( Comunidad de Buenos Aires)

Cuesta Bustillo, Josefina (1998). “Memoria e historia. Un estado de la cuestión” en Revista *Ayernº32*, Madrid.

Cociovitch, Noé (1987). *Génesis de Moisés Ville.* Buenos Aires, Milá.

Crespo, Elizabeth (1994) “Estudia por si tu marido te sale un sinvergüenza” en Revista *Historia y fuente oral* n° 11 Identidad y Memoria Universitat de Barcelona. pp 83-96

Devoto Fernando; Historia de la inmigración en la Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, (3ª edición), 2009

Duby George y Perrot Michelle (1991) *Historia de las mujeres*, 5 vols., Madrid, Taurus.

Freidin,Betina (2004). “El uso del enfoque biográfico para el estudio de las experiencias migratorias femeninas”. En Sautu Ruth (compiladora). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere.

Gerovitch, Luis (1983) *La colonización judía en la Argentina* Buenos Aires, Plus Ultra, 2° edición.

Halperín, Tulio, “¿Para qué la inmigración? Ideología y política inmigratoria en la Argentina (1810-1914)”, en El espejo de la historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1987

Herskowich Enrique, Historia de la comunidad judía argentina. Su aporte y participación en el país, DAIA- Centro de Estudios Sociales.

León Magdalena (1994). “La identidad se construye ¿en la familia?”En Revista Isis Internacional Nº 20, F*amilias siglo XXI*. Santiago de Chile.

Lewin, Boleslao (1990) ¿*Cómo fue la inmigración judía en la Argentina: algunas cuestiones.* Buenos Aires, Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino Israelí, 2° edición.

Giménez, Carlos. “La integración de los inmigrantes y la interculturalidad” en Arbor. Cliv,607, julio 1996, págs. 119-149

Malgesini, Graciela (1993) “Las mujeres en la construcción de la Argentina en el siglo XIX”. En Duby G.; Perrot, M.*Historia de las mujeres en el siglo XIX. Cuerpo trabajo ymodernidad*. Tomo 8. Ed. Taurus.

Malgesini, Graciela, Reflexiones sobre migraciones, cooperación y co-desarrollo. ARXIUS de Sociología- ISSN 11377038 Nº5, 2001. Págs. 123-146

Merkin, Moisés, (1939) Panorama de la colonia Moisés Ville. En 50 años de colonización judía en Argentina, DAIA, Buenos Aires

Senkamn, Leonardo (1984) *La colonización judía.* Historia Testimonial Argentina. Buenos Aires, CEAL.

Sinay, Javier (2013) *Los crímenes de Moisés Ville. Una historia de gauchos y judíos*. Buenos Aires, Tusquets editores.

Scott, Joan (1999) “Género una categoría útil para el análisis histórico” . En Cangiano, Maria C- DuBois, Lindsay *De mujer a género*, Buenos Aires, CEAL pp 17-50

Scott, Joan(2011)“Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis?”En *La manzana de la discordia,* Enero - Junio, Año 2011, Vol. 6, No. 1: 95-10. Institute for Advanced Study.

Thompson, Alistair (1994) “La naturaleza analítica de la entrevista. La utilización de la biografía del recuerdo en la exploración de la identidad nacional y masculina. Estudio de un caso australiano. PercyBird” en Revista *Historia y fuente oral* n° 11 Identidad y Memoria Universitat de Barcelona, pp 24-38

Trumper Leiva, ( 1997) “Las doce Casas” . En *Toldot, Boletín Nº4 de la sociedad argentina de genealogía judía*, pp21.

Vargas Llovera, María Dolores. *Inmigración, etnicidad y pluralismo cultural.* Area de Antropología.Universidad de Alicante httpps//rua.uce.es/dspace/bitstream/10045/5828/1/ALT 0405.pdf

Villareal Martinez, María Teresa (2009) *“Participación ciudadana y políticas públicas”* en Décimo certamen de Ensayo Político 2009 en ife.org.mx/archivo 2 /portal/ Estado/ opl/pdef/Nuevo Leon//aspirantes /Villareal Martinez Maria Teresa

Vilchez, Haydeé (2016) “Destino. El Sur. Migrantes japonesas del Perú. 1889-1945”. Universidad Central de Venezuela. CEMHAL *Revista Historia de las Mujeres*. Lima N Nº164, enero-febrero 1889-1945 en <http://cemhal.org/revista5.html>

Zan, Julio (2008). “Memorias e identidad” en *Tópicos*. Revista de Filosofía de Santa Fe Nº16 Argentina. pp 41-67

1. Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres.Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Creado en 1989 [↑](#footnote-ref-1)
2. El Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino, centraliza, preserva y difunde aquellos elementos que permiten testimoniar y conocer la presencia y vida de los judíos en Argentina. [↑](#footnote-ref-2)
3. La Jewish Colonization Association fue una asociación filantrópica creada por el barón Maurice Hirsch , el 11 de septiembre de 1891, para facilitar la emigración masiva de judíos desde Rusia y otros países de Europa del Este. [↑](#footnote-ref-3)
4. Cociovitch, 1937:pp 55 [↑](#footnote-ref-4)
5. Rapoport, Nicolás; Antecedentes históricos de la inmigración; En 50 Años de colonización judía en la Argentina, DAIA, Buenos Aires, 1939 [↑](#footnote-ref-5)
6. Entrevista realizada a Nasum Trumper por Elbert Estela. Moisés Ville. Junio de 1989en Archivo de la palabra Nº108,junio.www.amia.org.ar/index.php/linker/default/indes/área/38 [↑](#footnote-ref-6)
7. Entrevista realizada a Nasum Trumper por ElberteEstela. Moisés Ville.Junio de 1989 en Archivo de la Palabra Nº108,junio.www.amia.org.ar/index.php/linker/default/indes/área/38 [↑](#footnote-ref-7)
8. Entrevista realizada a Teodoro Novick por Elbert Estela, Moisés Ville, julio de 1989. En archivo de la Palabra Nº100. Centro de documentación e Información sobre Judaísmo Argentino Marc Turkow. www.amia.org.ar/index.php/linker/default/indes/área/38 [↑](#footnote-ref-8)
9. Toldot, Boletín Nº4 de la Sociedad argentina de Genealogía Judía, Julio de 1997 [↑](#footnote-ref-9)
10. Entrevista realizada a Frida Kaller de Gutman por Elbert Estela, Moisés Ville, julio de 1989. En archivo de la Palabra Nº93.Centro de documentación e Información sobre Judaísmo Argentino Marc Turkow. www.amia.org.ar/index.php/linker/default/indes/área/38 [↑](#footnote-ref-10)
11. Trumper,1997:pp21 [↑](#footnote-ref-11)
12. Wapñarsky,2016 : pp 57 [↑](#footnote-ref-12)
13. Wapñarsky ,2016 : pp 63 [↑](#footnote-ref-13)
14. Entrevista a Frida Kaller de Gutman, Ibídem [↑](#footnote-ref-14)
15. Rejovitsky, viuda de Gorosito, Raquel , 2016. Comunicación personal [↑](#footnote-ref-15)
16. WIZO, Women’s International Zionist Organization ( organización mundial de mujeres judías) es una organización de voluntarias cuyos fines son sociales, educativos y humanitarios. Surge el 7 de julio de 1920en Inglaterra. [↑](#footnote-ref-16)